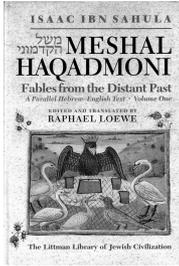




Meshal Haqadmoni: Fables from a Distant Past. A Parallel Hebrew-English Text



Isaac IBN SAHULA. *Meshal Haqadmoni: Fables from a Distant Past. A Parallel Hebrew-English Text.*

Editado y traducido por Raphael Loewe. 2 vol.
Oxford y Portland, Oregon: The Littman Library
of Jewish Civilization, 2004.

Isaac Ibn Sahula, médico y contemporáneo de Alfonso X, es autor de esta colección de parábolas o fábulas viejas escritas en la lengua hebrea en prosa rimada. El autor propuso hacer una serie de lecciones morales para la instrucción de los judíos, sus correligionarios. Por eso el tono del libro es totalmente moralizante. Ibn Sahula revela sus amplios conocimientos de filosofía, medicina y ciencia, derivados de los autores griegos a través de las traducciones al árabe. No conozco la lengua hebrea, pero puedo decir que Profesor Loewe ha hecho una magnífica versión inglesa en coplas rimadas “with an 18th century flavour.”

El libro se divide en cinco partes, cada una de ellas dedicada a una virtud especial: la sabiduría, la penitencia, el consejo, la humildad y la reverencia. Dos protagonistas, el Moralista, identificado con Ibn Sahula, y el Cínico, narran cuentos para ilustrar el tema de cada una de las partes. El Cínico ofrece un punta de vista negativo, pero al final tiene que confesar que el Moralista tiene toda la razón. De esta forma, la virtud triunfa.

Tienen interés particular para los estudiosos del reinado de Alfonso X las partes primera y segunda relativas a los tópicos de la sabiduría y la penitencia. En la primera parte el Cínico nos habla de un mercader egipcio que se vuelve loco hasta el punto de que sus acciones atraen la atención del rey que le trae a su corte como bufón o loco “oficial”. Cuando recobra el buen sentido, denuncia al rey y a sus consejeros, siendo expulsado de la corte. El Cínico concluye afirmando que no vale nada la búsqueda de la sabiduría. El Moralista le responde con un cuento sobre un león que caza cada día con la ayuda de sus amigos, el zorro y el ciervo. Cuando los otros animales convocan una asamblea para protestar por la muerte de tantos de sus compañeros, el buey sugiere dar muerte al león, pero el asno insiste en que éste tiene el derecho de dominar sobre el reino



de los animales; como alternativa, propone que todos salgan del reino. Entretanto, el zorro y el ciervo se habían enfrentado y para resolver sus desavenencias se reúne un tribunal de caballeros que condena al zorro a exiliarse del reino. El zorro trata de convencer al lobo para que participe en un complot para matar al león. Cuando el león descubre la conjura, mata al zorro.

Este cuento parece referirse a algunos acontecimientos de los últimos años del reinado de Alfonso X el Sabio, representado como el león que demandaba pechos extraordinarios. Los magnates –los animales– se reunieron en Lerma en 1271 oponerse a esta política. Loewe identifica al buey que propuso la muerte del rey con su hermano, el infante Don Felipe, que había estudiado a la Universidad de París y que por eso era un hombre instruido, como el buey del cuento. El asno era posiblemente el compañero de juventud del rey, don Nuño González de Lara. Y también es históricamente cierto que los nobles, después de haberse enfrentado al rey en las cortes de Burgos de 1271, tuvieron que exiliarse en Granada.

La discusión entre el zorro y el ciervo en presencia del león provocó el exilio del zorro, quien insinuó al lobo que se envenenase al rey para así poder ascender al trono. El lobo rehusó participar en el complot y refirió todo al rey que ordenó la ejecución del zorro. Entretanto, la leona abandonó al león. Estos animales pueden ser identificados con ciertos personajes importantes del corte. Por ejemplo, la leona es la reina doña Violante, esposa de Alfonso X, quien escapó de Castilla para buscar refugio en la corte de su hermano Pedro III de Aragón. Loewe piensa que el ciervo es un representante de los judíos que servían en el corte real, mientras que el zorro puede ser Simón Ruiz de los Cameros, condenado a muerte por el rey. Parece que el lobo es un hijo del rey, posiblemente Don Sancho, si es que este episodio puede fecharse después del fallecimiento del infante don Fernando de la Cerda (1275). En el cuento de la segunda parte, Loewe piensa que se puede identificar a Alfonso X con el águila.

El texto publicado por Loewe se basa en siete manuscritos del siglo XV y al mismo se añaden ilustraciones del mismo siglo. El libro incorpora en apéndice una serie de diagramas astronómicos, notas, un índice y una bibliografía. Se trata, sin duda, de un ejemplar valioso de la lengua hebrea empleada en España, además de su valor como muestra de los conocimientos filosóficos y médicos de la Castilla del siglo XIII.

Joseph F. O'CALLAGHAN
Fordham University
Nueva York